Geopolítica y el Mar Peruano

Contralmirante (r)
Raúl Parra Maza

El ambiente marino y el Perú

El ambiente marino, que siempre tiene que ver con la conciencia marítima de la nación y con todas las áreas de interés de la política exterior peruana, guarda relación con los asuntos marítimos y está estrechamente vinculado a la diplomacia nacional. Sin embargo, los problemas que han caracterizado estos asuntos no se han expresado en espacios geográficos concretos, como debería haber sido, y se han venido resolviendo sin la profundidad deseada, por mucho tiempo, dentro de un contexto que no ha marcado las políticas e intereses que el país tenía en relación con el Océano Pacífico. El caso de las 200 millas de mar territorial o zona marítima -tesis peruana actualmente confrontada con el Derecho del Mar vigente en casi todo el mundo- y el caso de la precaria situación de la Marina Mercante Nacional de alto bordo y cabotaje, son ejemplos claros al respecto que mantienen al Perú en evidente vulnerabilidad frente al desarrollo marítimo sustentado e integrado con el mundo; por tanto, es imprescindible un mayor esfuerzo para alcanzar la posición favorable a los intereses nacionales del Perú que permita el potenciamiento de presencia y acción con nuestros derechos integrales en el Océano y el Derecho Internacional específico.

El Océano Pacífico y el Mar Peruano han brindado oportunidades para expresar toda gama de proyección socioeconómica extracontinental del país, para dar muestras de una vocación marítima de alcance mundial. Evidentemente, pareciera que esta visión, que integra las preocupaciones en estas áreas, está latente y madurando en la conciencia marítima de la nación hacia el futuro, no obstante las muchas actividades, acciones y esfuerzos desplegados por científicos, profesionales, técnicos, etc., que han luchado y perseveran por ampliar la agenda marítima en la política nacional.

Creo que el ambiente marino en su concepción moderna y en el contexto de una política marítima del Perú enmarca el uso de enfoques dentro del concepto de frontera con contenidos que no se agoten en aspectos geográficos o de espacio, sino que connota su aplicación en sentidos más amplios, generando posiciones verdaderamente trascendentes.

Asimismo, creo que el Pacífico y el ambiente marino nos brindan bases adicionales para sustentar la política exterior en estos temas centrales y consolidar la posición nacional emergente que debe expresarse en el presente.

Esta es la fórmula que permite al país estar al día en la agenda internacional del mar con las perspectivas de los grandes desafíos del Derecho del Mar y de la posición coherente del Perú respecto de sus intereses y orientaciones hacia el futuro.

Estos grandes desafíos podrían disgregarse en tres grandes temas de preocupación continua.

El primero es el régimen de la zona de fondos marinos y océanos declarados patrimonio común de la humanidad.

El segundo, referido a la pesca en alta mar compuesta por especies altamente migratorias o especies comunes o asociadas a los existentes en las 200 millas. Los intereses del Perú en este tema estarían definidos por los propósitos del desarrollo pesquero que lo llevarían más allá de las 200 millas donde existen especies compartidas con Chile y el Ecuador.

El tercer tema está referido a las definiciones que sobre el ambiente marino y su utilización y protección deben constituir legislación y jurisprudencia sobre el transporte marítimo, la pesca, el impacto ambiental, la seguridad y soberanía referidos a los intereses marítimos fundamentales del país, especialmente a las comunicaciones y las proyecciones dentro del contexto del Derecho del Mar vigente.

La Dimensión del Perú en el Pacífico

Para un país como el Perú, con potencial humano y recursos naturales disponibles pero con múltiples dificultades para actuar en los ámbitos nacional e internacional, nada es más aconsejable que combinar todos los esfuerzos utilizables de carácter público y privados en la búsqueda del mejoramiento de sus nexos con Asia, Oceanía y América del Norte con el fin de evitar la dispersión y pérdida de energía en proyectos relacionados con el mar, iniciados y paralizados y vueltos a emprender en función de los aún difíciles consensos políticos, económicos y sociales.

Al parecer aún no se puede dimensionar la lección que nos han dado desde tiempo atrás las naciones del Este de Asia, pues, no obstante sus crisis económico-financieras, su accionar concerta-

CUENCA DEL PACÍFICO



do en proyección al exterior les ha generado los magníficos frutos de volúmenes crecientes de comercio y la recepción intensa de inversiones y tecnología.

Los gobiernos del Perú, a través del tiempo, han intentado aprovechar la dimensión olvidada de su vinculación marítima externa, pero que, en la mayoría de las veces, no prosperaron o se quedaron en el intento, pues colisionaron con líneas de política de visión diferente y de criterios divergentes a lo marítimo y oceánico, con planes y programas que no se completaron en el tiempo.

Y hoy, además de vencer esta inercia se deberá encontrar el equilibrio paradógico de resolver la pobreza generalizada y, a la vez, conservar el medio ambiente dentro de la evidente desventaja que marcan las diferencias y desbalances iniciales.

Este significativo reto de lograr equilibrios competitivos en medio de una globalización prevalente, donde los países desarrollados operan sistemas de producción y calidad con cada vez menos empleo de mano de obra, exige a los países en vías de desarrollo, como el Perú, a tomar medidas de extremo sacrificio sobre los costos de producción y sobre el valor del costo de operación y calidad que repercuten en el nivel de vida de la población.

Pues, por una parte, el vertiginoso desarrollo industrial y comercial del oriente asiático y, por otra, la necesidad imperiosa de atender la propia costa oceánica, nuestra puerta hacia esos mercados, cuyo desarrollo, nivel de vida de su gente y comunicaciones con el resto del país han sido tradicionalmente deficientes, empujan al Perú a incrementar los propósitos de políticas y creativas acciones con programas de largo aliento para su mejor relación con los países al otro lado del Pacífico.

En base a ello es que se han aplicado mecanismos para ingresar a los organismos de cooperación económica de la Cuenca del Pacífico, lográndose el ingreso del país como miembro pleno de APEC, PECC y PBEC.

Este proceso de acomodamiento institucional ha sido acompañado de un esfuerzo fiscal para proveer al país de una presencia mayor en el área a través de embajadas y consulados con cerca del 90% de los países de la cuenca. Adicionalmente, se han multiplicado las visitas de funcionarios de alto nivel, tanto del Perú hacia la otra ribera del Pacífico como de los países de Asia y Oceanía al Perú.

Es así que cada vez es mayor el número de estudiantes y profesionales peruanos que se educan y conocen más a fondo los países de Asia y del Pacífico Occidental.

Estos logros no deben llevar a posiciones conformistas de creer que es trabajo suficiente y acabado; por el contrario, es sólo el comienzo de una gigantesca empresa que nos ha de llevar, en los próximos años, a elevar significativamente los contactos y las relaciones económicas y políticas con Asia-Pacífico. De aquí la importancia de la acción conjunta y coordinada entre diferentes entidades públicas y privadas.

Es mucho lo que aún tenemos que descubrir sobre el desarrollo social y político en China, Corea o el Sudeste Asiático, así como indagar y aprovechar oportunidades de negocios con ellos. Es un buen momento para que cátedras universitarias específicas y foros institucionalizados de promoción y prospección de intercambios de carácter públicos y privados se dediquen a estos temas y que sus conclusiones y recomendaciones sirvan al país dentro de los rubros del desarrollo y la defensa y protec-

ción de sus logros y alcances.

Es bueno repetir que la Cuenca del Pacífico está en la mira de todo el mundo y el Perú no ha estado al margen de la inquietud por aprovechar este auge; por ello, algo se ha hecho aunque no sea suficiente. En esta mira, todo encuentro académico y profesional y sus reflexiones y acciones derivadas será necesario para discutir y usufructuar las opciones que tiene el país en tan atractiva área para su política exterior.

El Perú y los ejes de desarrollo geoeconómicos

Respetando la organización departamental del Perú, se estima que se podrían organizar ejes de desarrollo cuyas características geoeconómicas deben ser integradoras dentro del propósito de estructurar redes de intervinculación económica, social y de servicios entre unos y otros, a fin de romper la desarticulación compartimentada entre sí.

Es necesario aclarar que el establecimiento de ejes de desarrollo no implicaría regionalización ni descentralización sino sólo un paso previo a ellas o tal vez parte del proceso, pues propiciarían efectos multiplicadores para todo este complejo proceso sin caer en otro modelo de burocratización.

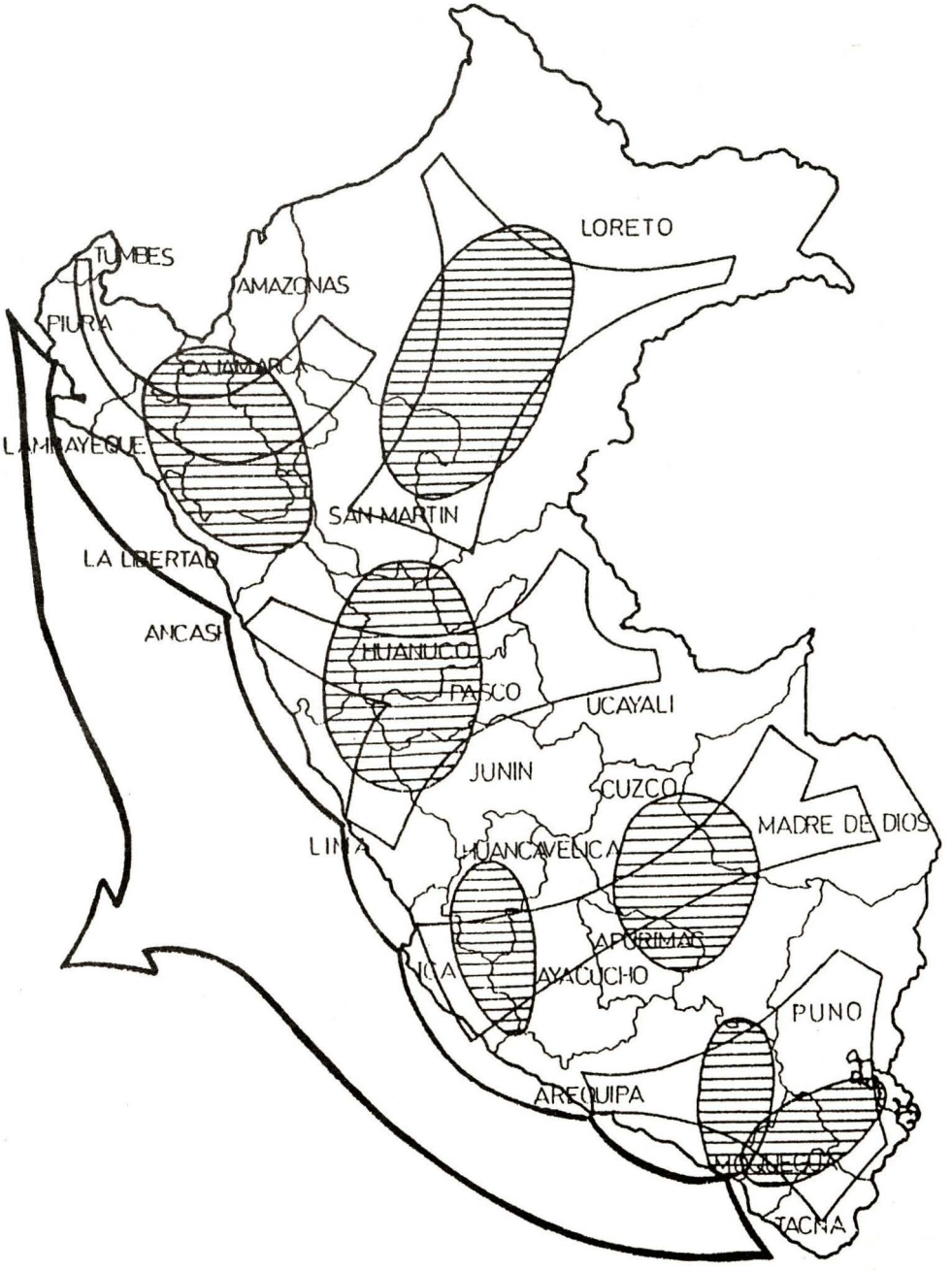
En este sentido, podríamos hablar de una organización de hasta seis ejes de desarrollo geoeconómicos:

1. Eje Norte Grande. Que abarcaría los polos de desarrollo de los departamentos de Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad, Cajamarca, provincias de San Martín y la provincia de Bagua, del departamento de Amazonas. Su polo de polos debería encontrarse en el vértice formado por la comunicación fluvial y vial que conecte la ciudad de Piura con los ríos Marañón y Santiago, pasando por las ciudades de Jaén y Bagua. Su valor geoeconómico radicaría en el potencial de poblamiento y desarrollo de áreas fundamentales para la consolidación territorial peruana frente al Ecuador, así como para la integración fronteriza con ese país.

2. Eje Amazónico. Se integraría con los polos de desarrollo de los departamentos de Loreto, Amazonas y provincias de San Martín. Su polo de polos debería estar en el ámbito fluvial del río Amazonas, particularmente el comprendido por los ríos Ucayali, Marañón, Napo, Putumayo y Yavarí. Se centro natural se ubicaría en el núcleo de Iquitos Nauta. Su valor geoeconómico radicaría en la organización y usufruto de nuestra condición amazónica, en la integración vial y fluvial de la cuenca, en su proyección atlántica, en la articulación directa Napo-Putumayo para la integración económica y social de dicha mesopotamia y el desarrollo del potencial amazónico frente a la proyección e irradiación del Brasil a través del curso del río Amazonas hacia el Pacífico.

3. Eje Centro Transversal. Abarcaría los polos de desarrollo de los departamentos de Lima, Ancash, Junín, Pasco, Huánuco, Ucayali y la Provincia Constitucional del Callao. Su polo de polos estaría constituído por la integración de los valles de los ríos Santa, Alto Marañón y Alto Huallaga, valles y ríos tributarios del río Pachitea hasta su desembocadura en el Ucayali y el valle del río Mantaro. Su valor geoeconómico radicaría en constituir el corazón del país y en su proyección como eje radial de dinamización frente al núcleo Cruceiro Do Sul de Brasil hacia el Pacífico.

EJES Y POLOS DE DESARROLLO



4. Eje Centro Meridional. Comprendería los polos de desarrollo de los departamentos de Ica, Huancavelica, Ayacucho, Apurímac, Cusco, Madre de Dios y provincias de ceja de selva del departamento de Puno. Su polo de polos estaría entre el eje de la ciudad del Cusco y el valle del río Urubamba. Su valor geoeconómico radicaría en su carácter costero-andino-meridional y en su potencial como eje radial múltiple frente a la aproximación articulada del eje Porto Bello-Río Branco, del Brasil, así como el desarrollo de los territorios de la selva alta y baja de Bolivia.

5. Eje Sur Grande. Abarcaría los polos de desarrollo de los departamentos de Arequipa, Moquegua, Tacna y provincias altiplánicas de Puno y el Lago Titicaca. Su polo de polos estaría ubicado en el vértice formado por la proyección vial que vincula las ciudades de Arequipa, Juliaca, Puno, Moquegua y Tacna. Su valor geoeonómico radicaría en su potencial como sistema de comunicaciones y de zona de producción y servicios agrarios e industriales de zona franca frente a la aproximación del norte chileno, además de usufruto compartido del Lago y de articulación con el Altiplano Boliviano.

6. Eje Multipolar Marítimo. Conformado por la interconexión tierra-mar de todos los polos de desarrollo de los departamentos de la costa, con particular gravitación de los puertos profundos de Paita, Chimbote, Callao, Pisco (San Martín), San Juan, Matarani, Ilo, etc. Se trataría de un eje multipolar a partir de dichos puertos. Su valor geoeconómico radicaría en su calidad de sistema logístico de explotación, transformación, almacenamiento y distribución racional de los recursos e insumos de exportación e importación, además del desarrollo naviero de alto bordo y de cabotaje menor y en su proyección económica hacia la Cuenca del Pacífico. (Ver el cuadro integral de Ejes de Polos de Desarrollo Geoeconómico del Perú).

Este eje multipolar marítimo explica por sí solo la importancia del ambiente marino en el desarrollo sustentado.

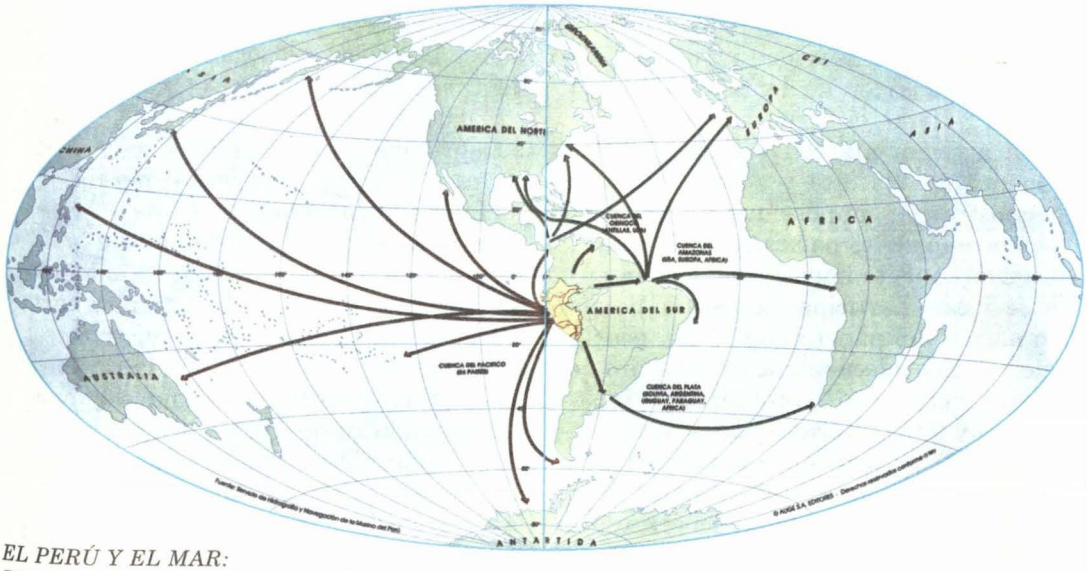
El rol del Perú en la Cuenca del Pacífico

Para bosquejar el rol de nuestro país, antes debo acudir a las expresiones de Arnold Toynbee, cuando escribió sobre la evolución de las civilizaciones, lo siguiente: "Asumir retos, calcular riesgos y atender los desafíos es lo que la capacidad humana de cada cultura realiza con sabiduría, propósitos y entendimientos para ir resolviendo problemas pues si no sucumbiría ante la avidez expectante de sus vecinos o de fuerzas extrañas allende los mares".

Este preámbulo permite hacer una aproximación sobre algunos retos y posibilidades del Perú con relación a la Cuenca del Pacífico y que se incrementarán según la evolución política, económica y social del país y su visión trascendente hacia el desarrollo sustentado para el siglo XXI.

La ubicación geofísica del Perú en la región central y occidental de América del Sur lo convierte en el acceso principal y paso obligado hacia la Cuenca del Pacífico para el Brasil, Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay.

El Perú no limita con el Océano Pacífico sino que está integrado a él a través de sus 3.080 Kms. de costa. Esta óptica rompe las barreras de los límites y



EL PERÚ Y EL MAR:
BIOCEANIDAD Y RUTAS MARÍTIMAS

Fuente: Servicio de Hidrografía y Navegación de la Marina de Guerra del Perú.

mejora las proyecciones y posibilidades.

La Cuenca del Pacífico relaciona al Perú con los demás países costeros, aproximadamente el 60% de la población mundial y con un porcentaje mayor del movimieno económico comercial.

Las relaciones con la Cuenca del Pacífico se movilizan dentro de contextos institucionales de política económica financiera para uso de mercados y captación de capitales. Ello exige establecimiento de propósitos que enmarquen los retos y desafíos y el accionamiento de políticas y estrategias que garanticen el mejor uso de las posibilidades de la Cuenca en beneficio del bienestar y seguridad de la nación peruana.

La visión sobre Asia-Pacífico tiene que estar ligada a un fortalecimiento de las relaciones de intercambio con los países de interés de la Cuenca; para ello se tiene que enfatizar la discusión en cátedras universitarias, seminarios, conferencias, etc., para madurar los temas, delinear políticas y estrategias integrales, generar proyectos de intercambios y convenios de cooperación técnica, económica y financiera.

El liderazgo nacional, a la vez que atienda la problemática crítica y conflictiva de la realidad peruana, tendrá que encontrar resultados coherentes con los objetivos de relación con la Cuenca, aplicando políticas y estrategias marítimas de producción, exportación e importación, asi como de protección y defensa marítima-naval.

El sector privado empresarial asumirá la modernización progresiva e integral de producción, de capital y trabajo para inscribirse sin problemas a los retos y cambios de la economía global y competir en los niveles correspondientes.

El sector económico financiero públi-

co y privado deberá asumir los retos que representan los cambios del sistema económico mundial, y a la vez encontrar el equilibrio con la realidad económica nacional de inelasticidad y precaria capacidad de endeudamiento.

En general, el Perú tiene que actuar más activamente con la región de la Cuenca del Pacífico y de esta manera demostrar, al mundo, que en realidad somos uno de los países de la Cuenca.

Un requisito importante para intensificar esta participación será la determinación del papel que el Perú podría ejercer más adecuadamente en el área y ello se logrará con la proliferación de cátedras y foros internacionales de discusión de estos temas con el compromiso de los profesionales, del gobierno y los empresarios dentro de un consenso deseable y esperado. Hay que tomar decisiones cuanto antes y propiciar el perfeccionamiento de actividades por aproximaciones sucesivas.

Lo fructífero de sus resultados será de entera responsabilidad del liderazgo nacional, de los propósitos y esfuerzos dentro del consenso político, económico y social de la nación peruana, pero de gran beneficio para su bienestar y seguridad en los niveles que se espera y merece.

La movilización del Perú hacia este fin deberá involucrar estrategias y políticas de desarrollo y defensa en todos los niveles y rubros de la actividad humana que se deriven de un objetivo común que comprometa a toda la nación. Tal vez este logro, conforme se vaya concretando, despierte y rescate a la población dormida y casi perdida en contingencias y circunstancias de poca trascendencia y así se encamine todo el potencial nacional disponible al curso de esta dura pero noble tarea.

Conclusión

Hasta aquí vemos que el tema del Ambiente Marino y el Desarrollo Sustentado es mucho más amplio y está abierto para una continuidad del interés de los profesionales y técnicos peruanos y de toda la nación que siempre ha visto la mayoría de las posibilidades marítimas en estado latente y la esperado acciones concretas con resultados eficaces en el futuro más cercano.

"El Océano Pacífico no es un límite del Perú sino su vinculación trascendente con todos sus factores de desarrollo socio-económico".

Bibliografía

- Odum, Eugene P. "*Ecología*" Nueva Editorial Interamericana S.A. México D. F. 1984.
- Vegas Velez, Manuel "*Ecología y Mar Peruano*" 1996 Editorial Hozlo S.R.L. Lima-Perú.
- Castro Contreras, Jaime "*Geopolítica*" Una Visión del Perú y sus Posibilidades. 1994 Editorial Distribuidora Buenaventura. S.R.L. Lima-Perú.
- Ponce de León Bardales, Rosa Graciela "*El Perú y sus Recursos*".
- Atlas Geográfico y Económico. Auge S.A. Editores Lima-Perú 1994.
- Zevallos Newton, Ricardo "*La Oceanografía y su significado*" Revista "Adogen" N°65 Lima-Perú 1997.